

# Lo que el viento trae

El viento pesado de agosto acariciaba mi cara mientras veía las nubes grises acercarse, quizás un presagio de lo que se podía venir o un recuerdo de todo lo que había pasado.

A lo lejos un hombre caminaba hacía la granja. Mis ojos trataron de enfocar su rostro, sin éxito de reconocerlo por la amplia distancia que nos separaba. O tal vez era la falta de su uniforme, elegante y gris, que hacía años que se había quitado simbolizando su libertad.

Levantó la mano agitándola a modo de saludo y yo solo pude sonreír mientras esperaba a que el viento le trajese junto con la tormenta de verano, a él y a todos nuestros recuerdos y nuestros secretos de guerra.